



TERESA WILMS MONTT

TALENTOSA Y VANGUARDISTA

Conoció la riqueza y la pobreza, el claustro y la libertad, el desarraigo y el amor, vivencias que plasmó en su poesía antes de suicidarse a los 28 años. A cien años de su nacimiento, el mundo conoce la saga de la escritora Teresa Wilms Montt, gracias a la biografía de Ruth González.

Fue una de las mujeres más hermosas del Chile de principios de siglo, una de las más talentosas y también, una de las más controvertidas. Su modo de vivir, su independencia y comportamiento emancipado para 1910 sólo le trajeron dificultades e infelicidad mientras vivió en Chile, pero lo peor fue que el tabú que se creó alrededor de su nombre no permitió conocer su talentosa obra poética. Han tenido que pasar cien años desde que nació en Viña del Mar, en el seno de la acomodada familia Wilms, para que su nombre salte a la fama y ocupe el lugar que le corresponde en el mundo de las letras chilenas. El mérito es de la escritora Ruth González-Vergara, quien investigó a fondo todos los detalles de la vida de Teresa, se puso en contacto con sus hijas, aún vivas, y encontró su tumba olvidada en París. El resultado de esa búsqueda son: la biografía "Teresa Wilms Montt: Un canto de libertad", publicada el año pasado por Editorial Guajalbo, y el "Diario íntimo de Teresa", de la misma casa editorial.

"A mi juicio, Teresa Wilms Montt fue genial, una superdotada. Poseedora de una gran sensibilidad. Fue una avanzada, una progresista para la época, una mujer de vanguardia, tanto en su vida como en su



obra, ya que utilizó elementos del surrealismo cuando todavía ni se hablaba de él. Creó palabras y no escribió dalecemente sobre el amor—como hacían las escritoras de la época—, sino que tocó temas como la muerte, el desamor, la angustia, la ausencia y el más allá, con muchísima crudeza", comenta Ruth González-Vergara.

EL AMOR Y EL FRACASO

Su padre—Federico Guillermo Wilms— fue un acandado empresario, y su madre—Luz Montt— descendiente de dos presidentes de la República. Teresa pasó su niñez en los preciosos jardines de la mansión Wilms, en Viña del Mar, jugando con sus cinco hermanas. Entre todas ellas, fue la más locuaz y la más decidida, por algo su padre la llamaba "Tereso", como una forma de suplantar al hijo varón que no tuvo. Años más tarde ella se describiría a sí misma en su diario: "Teresa es una niña extraña, tanto física como moralmente. Su pelo espeso es a la vez ceniciento y dorado... En su rostro, con pronunciados pómulos, destacan unos grandes ojos alargados, cambiados... La nariz es pequeña. Tiene halo de bohemio..."

A los 16 años conoció a Gustavo Balmaceda, perteneciente a una familia de rango aristocrático, pero al fin y al cabo con un

pobre cargo en la administración pública. Definitivamente, no era un buen partido a los ojos de don Federico Wilms, quien se opuso desde un principio a la relación. Teresa y Gustavo se conocieron en la casa de los Wilms. Gustavo Balmaceda describió así aquel momento: "La música de aquella vez; la seducción de aquella

FOTOGRAFÍA DE VILMA DE LUJAN CARRAS

Teresa Wilms Montt [artículo] Paula Avilés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avilés Villagra, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teresa Wilms Montt [artículo] Paula Avilés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile